

POLANYI, Karl, *Textos escogidos*. Ed. de José L. Coraggio. Traducción de Gabriela Ventureira y Ana Gómez. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Universidad Nacional General Sarmiento, 2012, 350 pp.

El nombre y los trabajos de Karl Polanyi (Viena 1886-Pickering, Ontario 1964) no suelen incluirse en los cursos de historia del pensamiento económico ni en los libros de texto sobre esta disciplina. Esto resulta, sin duda, sorprendente, y hasta censurable, dada la originalidad de sus ideas acerca de la economía y la fuerza corrosiva de sus planteamientos respecto de los esquemas dominantes en la ciencia económica.

A Polanyi se le ubica sobre todo en el campo de la antropología económica y su libro *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo* (primera edición en 1944) resulta su obra más difundida. Otros libros de él, como *Dahowey and the Slave Trade; an Analisis of an Archaic Economy* (Seattle: 1968) y *The Livelihood of Man* (Nueva York: 1977; edición en castellano en 2009: *El sustento del hombre*, por la editorial española Capitán Swing) fueron libros póstumos. En Estados Unidos fue coautor con Conrad Arensberg y Harry Pearson, de *Trade and Markets in the Early Empires. Economies in History and Theory* (1957), que goza también de traducción al castellano (Barcelona: 1976). La edición del libro que ahora reseñamos, debida al esfuerzo de dos instituciones radicadas en Buenos Aires y sus confines, puede servir para ampliar el conocimiento de la obra de un pensador que fue un agudo crítico de la utopía del mercado autorregulado, que fue como él definió la organización económica emergida en el mundo del siglo diecinueve como resultado de la revolución industrial y la prédica presuntamente científica de la recién nacida disciplina de la economía política.

El libro se inspira en una edición francesa similar publicada por Éditions du Seuil en París el año 2008 (*Essais de Karl Polanyi*). Reúne veintitrés artículos de Polanyi de su etapa de madurez: entre 1932 y 1959, lapso en que vivió en Viena, Londres y Ontario. Los textos lucen muy bien traducidos y aparecen clasificados en tres secciones, tituladas respectivamente «Las instituciones y las ideas en la investigación de las economías empíricas», «Capitalismo y democracia» y «¿Determinismo o libertad?».

La primera sección es la que quizás aporta menores novedades para los conocedores de la obra de Polanyi. Varios ensayos están tomados de *Comercio y mercados* o vuelven sobre las ideas ya expresadas en *La gran transformación*, acerca de la existencia de intercambios y especialización, basados en prácticas de reciprocidad y redistribución en sociedades sin mercados, o por lo menos sin mercados autorregulados. Resaltan, no obstante, algunas piezas notables, sea por su agudeza intelectual o porque, abordando ideas de él ya conocidas, relumbran por su claridad expositiva, tales como el comentario a *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo* de Maurice Dobb, el ensayo sobre feudalismo, y las piezas tituladas «Comerciantes y comercio» y «Semántica de los usos de la moneda».

En el primero acusa a Dobb de haber descuidado el lado más valioso de Marx (la historicidad de la economía mercantil y sus procesos de acumulación) y haberse basado en cambio en el lado más débil (la teoría del valor-trabajo), partiendo del discutible supuesto de que el mercado de trabajo rigió desde épocas tan antiguas como la edad media. El ensayo sobre el feudalismo puntualiza una útil distinción entre el feudalismo «primitivo» y el «decadente». El primero se identificaría con un modelo universal de organización política y económica, basado en la prestación de tributos en favor de un «señor» o «príncipe», a cambio de la cesión de tierras o ganados por parte de éste; mientras el segundo aludiría a la fragmentación del poder en pequeños reinos, que podía encontrarse en Europa aún en los siglos dieciocho y diecinueve, en países como Francia o Alemania.

El ensayo sobre el comercio y los comerciantes, aunque por momentos reiterativo de otros escritos de Polanyi, realiza una clasificación útil de los comerciantes según los tipos de «tamkarum» (nobles especializados en el oficio), metecos (residentes extranjeros, de ordinario pobres y poco apreciados socialmente) y agentes extranjeros. Añade luego una cuarta clase: la de pueblos especializados en el comercio, al modo de los fenicios o los judíos. La «semántica sobre la moneda» sostiene la tesis de que la moneda no es hija del comercio ni se identifica con él, sino que se trata de un signo presente en muchas culturas, cuyas funciones son múltiples y cuya aparición es independiente del comercio.

Los ensayos de la segunda parte resultan la parte más original del libro, al menos para los lectores de América Latina, puesto que se halla compuesta de estudios publicados en los años treinta, que consisten en interpretaciones políticas sobre el fascismo en ascenso en Europa y los diálogos posibles entre el marxismo y el cristianismo; estos últimos ensayos fueron escritos en Londres, ciudad a la que el autor se trasladó en 1934, envolviéndose en círculos de cristianos socialistas. Se trata de escritos sumamente esclarecedores para rastrear la evolución del pensamiento de Polanyi en relación al marxismo, del que, al parecer, se fue alejando progresivamente luego de su salida de Viena. Hay pasajes notables en estos ensayos, como cuando resalta la agudeza de Marx en plantear el carácter fetichista alcanzado por las mercancías bajo el capitalismo.

La tercera parte acoge varios estudios que permanecieron inéditos hasta hace pocos años y han sido rescatados por la hija y los seguidores de Polanyi a partir de la revisión de sus archivos conservados hoy en el Instituto de Economía Política Karl Polanyi de la Universidad Concordia en Montreal. Se trata de artículos escritos en los años cuarenta y cincuenta, algunos aparecidos en revistas locales, que vuelven sobre las críticas al enfoque de la Economía Política clásica y neoclásica, que conciben una economía aislada de la sociedad, a partir de la creación de un «homo economicus» que respondería instintivamente a los estímulos y desestímulos de la ganancia y el hambre y tendría una propensión innata al intercambio. Algunos fueron notas para conferencias o resultan de comentarios de libros, como el dedicado a glosar el impactante volumen de John Galbraith,

La sociedad opulenta (1958), cuyas opiniones contrapuntea con las de Aristóteles, en una complicada confrontación de lo que es o debería ser el estudio de la economía. Aparece también un artículo titulado «La libertad en una sociedad compleja», de 1957, hallado entre sus papeles inéditos, que era el embrión del libro que se había propuesto escribir bajo dicho título y en el que planeaba desplegar el modelo de sociedad que proponía como superación de la era del mercado autorregulado.

Esta edición argentina (país donde se tradujo rápidamente, ya en 1947, *La gran transformación*) revela el interés que en América Latina guarda la obra de uno de los autores europeos más influyentes del siglo veinte y de nuestra comprensión de la civilización económica que nos ha tocado enfrentar. El libro se ve enriquecido con tres trabajos introductorios, a cargo de Jean-Louis Laville, Marguerite Mendell y Kari Polanyi Levitt, y José Luis Coraggio, que cumplen adecuadamente la tarea de reseñar la biografía intelectual de Polanyi y situarlo en el contexto de los debates actuales.

Carlos Contreras Carranza
Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Economía